



## Capítulo 982: Oscuro, Vacío y Silencioso.



Cassie abrió los ojos en la oscuridad.

Por unos momentos quedó desorientada por el embate de colores y sensaciones.

Estaba mirando el cielo azul brillante y el mar de nubes blancas que se movía bajo la Torre de Marfil. La luz del sol acariciaba su piel y los suaves vientos cantaban en sus oídos.

Estaba envuelta en calor, chispas rojas volando desde un crisol donde el acero fundido brillaba con un brillo incandescente. Una voz cansada cantaba algo en un idioma antiguo, las palabras extrañas se ahogaban en el clamor de la fragua.

Estaba encerrada en una pequeña oficina, leyendo un documento. El papel estaba frío al tacto y olía a tinta fresca. Su visión estaba borrosa por la falta de sueño y su corazón estaba apesadumbrado. El contenido del documento era grave...

Había otros lugares, otras personas. Le tomó algún tiempo encontrarse entre los extraños.

El de Cassie era el único mundo que no tenía colores ni formas. Estaba oscuro, vacío y silencioso.

Podía sentir la suave tela de su pijama tocando su piel y el calor de su cama. Pero el olor no era el adecuado. Mal, pero agradable y familiar.

'...¿Dónde estoy?'

Ella frunció el ceño y luego recordó. Éstas no eran sus habitaciones en la Torre de Marfil. Había regresado al mundo de la vigilia y ahora estaba en su habitación.

Ella estaba en casa...

Cassie permitió que las perspectivas de varias personas marcadas por su Habilidad pasaran a un segundo plano y se concentró en la suya propia.

Se levantó de la cama y fue al baño a darse una ducha. La distribución de su habitación era ordenada y familiar, y ella tuvo cuidado de mantener todo en su lugar adecuado. Por eso aquí podía orientarse sin problema, sin necesitar ayuda alguna. Esta oscuridad era segura.

Sin embargo, no siempre fue así. Durante las primeras semanas después de recibir su Defecto, Cassie había sido una colección ambulante de moretones.





...Y entonces, el solsticio llegó sobre ella.

Después de una ducha corta pero placentera, mucho mejor que cualquier cosa que hubieran podido organizar en la Torre de Marfil, se acercó a su guardarropa y se vistió. Su ropa estaba organizada según un sistema estricto, con una etiqueta de escritura táctil agregada a cada percha para etiquetar los colores, para que Cassie pudiera encontrar cualquier cosa que quisiera rápidamente.

Finalmente lista, salió de su habitación y bajó las escaleras.

Fuera de su propio espacio, se sentía menos segura. Sus padres intentaron ser conscientes de su Defecto, pero todavía era algo desconocido para ellos. Después de todo, en los años posteriores a quedarse ciega, Cassie pasó la mayor parte de su tiempo en otro lugar. ¿Cómo podrían haberse acostumbrado a ello?

Estaba casi segura de que no habría ningún mueble movido, ni ningún objeto al azar dejado descuidadamente en el camino. Pero la mera posibilidad de tropezar con algo o caerse la ponía tensa. Cassie se sentía... se sentía como una extraña en su propia casa.

Odiaba ese sentimiento.

Por supuesto, nada aquí realmente podría dañarla. Su físico Ascendido estaba más allá de ser golpeado por un accidente mundano, pero hoy era un día especial. Quería hacerlo perfecto.

Cassie dudó un momento y luego activó su habilidad despierta. Con tantos médiums en perspectiva, su esencia estaba en un estado de delicado equilibrio. Tenía que tener cuidado de no gastar más de lo que podía reponer pasivamente, y darse un capricho sin una razón real no era muy responsable.

'...Sólo por un poquito.'

Inmediatamente, el mundo cambió.

Cassie estaba parada cerca de las escaleras, pero también las bajaba con cautela. Un paso, dos pasos, tres pasos...

Cassie bajó el pie hasta el primer escalón, pero también estaba en el cuarto escalón.

Cassie llegó al cuarto escalón, pero también estaba en el rellano.

Su mano se deslizaba por la barandilla, pero también colgaba a su lado. No olía nada en particular, pero también podía sentir el aroma del champú de su mamá y... ¿flores?

Cassie todavía estaba en las escaleras, pero también sintió una punzada de dolor cuando su espinilla se golpeó contra algo duro, seguido por el sonido de un jarrón de vidrio rompiéndose al caer al suelo.





'Eso no había nada allí antes...'

Cassie se hizo a un lado, evitando el puesto desconocido, y se inclinó un poco hacia adelante para oler las flores. El jarrón estaba quieto y perfectamente entero.

Al mismo tiempo, se escuchó el sonido de una puerta abriéndose y el olor de su madre se hizo más fuerte.

Cassie se volvió hacia la puerta cerrada.

La puerta se abrió y su madre entró desde la calle.

"¡Ah! ¡Mi bebé está despierto!"

Cassie sonrió y liberó su habilidad despierta. En cambio, envió su esencia hacia adelante y sustituyó su vista por la de su madre. Inmediatamente, apareció a la vista toda la habitación, incluido un soporte de madera desconocido con un hermoso jarrón de flores naturales encima.

...Ella también se vio a sí misma.

Cassie podía ver su propio rostro, pero no el de su madre.

Ella frunció un poco el ceño.

'Mi falda está arrugada...'

"¡Feliz cumpleaños! ¡No lo puedo creer, mi adorable hija cumple veinte años!"

Cassie sonrió. No se sentía como si tuviera veinte años... se sentía como si tuviera doscientos.

Antes de que pudiera decir algo, su mamá la envolvió en un abrazo.

"¡Me alegro mucho de que hayas podido venir! El trabajo es trabajo, pero una joven como tú no debe olvidarse de sus padres ancianos y pobres. ¿Te mataría visitarla más a menudo? Todos, ¿qué estoy diciendo? Visita, ¿qué?" visita? Esta sigue siendo tu casa, ¿sabes? ¡Vives aquí!

La sonrisa de Cassie se amplió.

"Lo sé."

"¿Y dónde están estos amigos tuyos? ¿Qué quieres decir con que nadie vendrá a la fiesta? Entiendo que Lady Nephis podría estar ocupada, pero ¿qué pasa con los demás? ¿Ese joven, Sunny, el que siempre mencionas? ¿Donde ella?"

Cassie permaneció en silencio por un rato.

"...Él también está ocupado."





"Todos, esa hija mía es demasiado amable. Si fuera yo, les diría a estos supuestos amigos lo que pienso... ¡perderse una fiesta de cumpleaños nunca está bien!"

Cassie simplemente abrazó a su mamá con más fuerza. No pudo evitar aferrarse a ella un poco más de lo debido.

...Eso fue porque Cassie sabía exactamente cuántos cumpleaños más podrían celebrar juntas.

Sabía cuándo moriría su madre y cómo.

También sabía cuándo moriría su padre.

Incluso sabía el día de su propia muerte y dónde sería sepultada.

Cassie sabía un gran número de cosas y por eso sentía pena.

El destino no era fácil de romper y no se podía romper sin pagar un precio.

"Está bien, cariño, déjame ir para que pueda prepararte un desayuno de cumpleaños muy especial".

De mala gana terminó el abrazo y suspiró.

"No soy un bebé, ¿sabes? Ya soy un Ascendido".

Su mamá se rió.

"¿Quién dice que un Ascendido no puede ser un bebé? ¡Ahora dime qué quieres desayunar!"

Cassie ocultó magistralmente su pena y puso una gran y brillante sonrisa en su rostro.

"¿Qué tal huevos? ¿Con tocino?"

Su madre ya estaba caminando hacia la cocina.

"¡No hay problema! Pero solo tenemos tocino sintético. ¿Estará bien, Señorita Ascendida?"

Cassie la siguió, con cuidado de no chocar contra nada más. "¡Ese es el mejor tipo!"

Había un reloj digital en la cocina, y cuando su madre lo miró al pasar, eran las diez de la mañana.

Cassie se sentó en silencio y miró el reloj, aunque no podía verlo.

Unos minutos más tarde, cuando un delicioso olor llenó la cocina, suspiró y miró a lo lejos, como si pudiera ver algo muy, muy lejano.

Su sonrisa vaciló un poco.





'Está empezando, entonces...'

